**PRESENTACIÓN**

El Volumen 30, Número 2, de la Revista Herencia, que corresponde al periodo julio-diciembre de 2017, ofrece una serie de artículos en los que abordan diversas temáticas asociadas al patrimonio cultural; en específico se trabaja: pintura, literatura, fotografía, gastronomía, arquitectura, arqueología, ciudad y género.

Precisamente, los articulos permiten continuar con la reflexión acerca del patrimonio –tanto material como inmaterial- que esta Revista ha tomado como estandarte, evocando el quehacer humano en sus diferentes manifestaciones así como su rescate y revitalización.

En un primer grupo de artículos se rescatan **representaciones** culturales asociadas al arte y a la cotidianidad. Daniel Montero toma la obra “Calzón rojo” (1998) de Rafael Ángel “Felo” García, para ahondar en el arte como manifestación de un discurso de la nación. En este caso el analisis semiótico de la representación del paisaje da lugar a una perspectiva discursiva en materia identitaria. Así, el discurso desde lo pictórico, opera de la misma forma que la literatura, desde donde Marlene Salazar explora la Historia del poder. La lectura que Salazar propone de *Réquiem en Castilla del Oro* y *Asalto al paraíso* permite reiterpretar la configuración identiraria y la marginación histórica de indígenas y negros. Otro texto susceptible de lectura lo es la fotografía, lo que realiza Pablo Barquero de una imagen de mediados de siglo, en la cual aparecen varios niños y niñas. A partir de lo representado, Barquero realiza una interpretación del entorno en el que estos se desenvolvían: el Sanatorio Durán, con lo cual se muestra la manera en la que las condiciones históricas fraguan formas de convivencia en diferentes espacios de nuestra sociedad. Ese es también el acercamiento de Mayra Cartín, María Rojas y Guillermo Aguilar, quienes nos hablan de la transformación de la comida de los costarricenses debido al cambio en las condiciones económicas que permitían el acceso al mercado de alimentos hacia fines del siglo XIX e inicios del XX.

Un segundo grupo de artículos se abocan al trabajo directo con el patrimonio arquitectónico y arqueológico a través de procesos de **gestión y conservación**. Ileana Hernández nos comparte el proceso de restauración seguido en el caso de la Iglesia de Toledo de Acosta, una construcción que data de la primera mitad de siglo XX. Detalla cada una de las etapas seguidas para la restauración y enfatiza la importancia de la conservación como elemento articulador de la identidad cultural. Ana Valeria Pochi, Eliana Gabriela Testa, María Emilia Erostarbe y María Rosa Plana, documentan la recuperación arquitectónica y patrimonial del Centro de Jáchal, San Juan, Argentina, el cual permitió generar lineamientos para la conservación. Asimismo, María Gabriela Arroyo, plantea elementos claves para la gestión comunitaria del patrimonio arqueológico con el fin de propiciar la revalorización del mismo a través de un trabajo conjunto con la población.

El tercer grupo de artículos nos plantea a las **experiencias** como una manera en la cual la cotidianidad nos acerca a la cultura. Luis Armando Durán comparte su vivencia etnográfica en el TransMilenio en Bogotá, espacio en el que la multitud y el anonimato redefinen las relaciones sociales, ya que el arraigo simbólico es inaprehensible (no lugar). Asimismo, María del Carmen Acuña recurre a vivencias de personas LGBTI, estudiantes, administrativas y docentes de la Universidad de Costa Rica, recuperando a partir de ellas, experiencias marcadas por el machismo y la religión como elementos culturales que propician y reproducen la discriminación hacia esta población.

Por último, la **separata** de este número está a cargo de William Elizondo. En ella se nos presentan una serie de anécdotas recogidas en el espacio de la pulpería de barrio en Guadalupe, Goicoechea, San José, las cuales dan cuenta de la transformación rural-urbana que se ha ido configurando a fin y principio de siglo. Ricas en cuanto a vocabulario y representación de lo cotidiano, las anécdotas se constituyen en un rescate valioso de la memoria y la oralidad.

Finalmente, no queda más que agradecer a todas las personas que han colaborado y permitido este nuevo aporte a la discusión de nuestra **Herencia**, el cual dejamos en manos de los lectores para su atenta reflexión, con el propósito de evocar lo que somos y de motivar más investigaciones entorno al patrimonio.